

La realidad de los gimnasios ante la cuarentena

20/04/2020

El profesor Jorge Fernández es el representante en nuestro departamento de la Cámara Mendocina de Gimnasios y Afines (CMGA). En diálogo con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael, se refirió a la crisis que están enfrentando los gimnasios en general, ante la prohibición de su funcionamiento para evitar la aglomeración de personas.

Se estima que los gimnasios estén en el grupo de los últimos lugares en ser habilitados una vez que pase la crisis que está provocando esta pandemia, pues no son considerados “de primera necesidad”, aunque sí lo sean para quienes trabajan en ellos, ya sean docentes de Educación Física o propietarios.

“El 16 de marzo recibimos la prohibición de abrir al público. Esto lleva a la quiebra del sector, de todos los propietarios de gimnasios, ya que nadie tiene un fondo de contingencias para poder subsistir ni siquiera 2 meses, mientras que la proyección es que sean 5 o 6 meses sin trabajar, sin pagar alquileres y sueldos. Fuimos la primera actividad en cortar y tal vez puede que sea la última en habilitarse”, lamentó Fernández, y agregó que ante esto, desde la Cámara Argentina de Gimnasios y las distintas asociaciones y cámaras provinciales, se empezó a trabajar para llegar al Gobierno y que se los tenga en cuenta, pues se trata de un sector considerado “un agente de salud durante toda la vida” y ahora se ve “olvidado”. “Hay mucha gente que va al gimnasio por prescripción médica o por rehabilitaciones, no solo se va para ‘perder un kilito’. Son muchísimos los casos y la realidad es que no hemos sido tenidos en cuenta tampoco para recibir ningún tipo de subsidio que vaya directamente a la actividad de gimnasios y a los profesores que trabajan allí”, expresó.

Lo que pretenden es que haya un protocolo de apertura, garantizando todas las medidas necesarias de seguridad e

higiene, pues “nadie quiere contagiarse ni contagiar”. “Creemos que, al igual que otros rubros, podemos trabajar con las medidas correspondientes”, señaló, y respecto de los protocolos, agregó que los mismos se han tomado de países como China, España y Francia, que ya avanzaron en la reapertura de esos locales. Lo que se hace está ligado a los metros cuadrados de cada uno, reduciéndose la capacidad al 50%; hay una parte sanitaria de ingreso y otra compartida entre el establecimiento y quienes concurren. Por ejemplo, en las salas de aeróbico, los clientes ingresan y trabajan exclusivamente en 2 metros cuadrados durante 45 minutos, para luego dedicarse 15 minutos a la higiene de los elementos que usaron. Algo similar ocurre con las máquinas, bicicletas y pesas.